



LUIS ANTÓN DEL OLMET. APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

Rubén López Conde

Luis Antón del Olmet nació en Bilbao, el 17 de enero de 1886, en el seno de una familia aristocrática y de tradición literaria; su padre, Fernando de Antón, caballero de la Orden de Carlos III y alto oficial del Ministerio de Fomento, fue un poeta y prosista estimado, miembro de la Academia Sevillana de Buenas Letras; su hermano Fernando, marqués de Dosfuentes y miembro del cuerpo diplomático patrio, fue también escritor y académico correspondiente de la Real de Buenas Letras de Barcelona; y su hermana Casilda, una notabilísima poetisa.

Poco se conoce de su minoría: sus primeros años debieron transcurrir a caballo entre las plazas de destino de su padre, administrador de Aduanas (Bilbao, Huelva y Sevilla); tras su muerte, acaecida en 1894, la familia marcharía a la capital, donde Luis crecería y se formaría¹. Entre 1903 y 1904, vio publicado su pri-

¹ No hemos encontrado documento alguno que acredite la crianza madrileña. Sin embargo, así parece colegirse de varias referencias, más o menos directas, recogidas: en sus primeros relatos, aparecidos en la revista artístico-literaria *La Alhambra*, son constantes las alusiones a localizaciones urbanas madrileñas. De igual modo, el editor de esta revista, que tras los éxitos iniciales de Olmet se preciaba de ser el primero en publicar uno de sus relatos (1904), evocaba, de la manera que sigue, el contexto en que le fue entregada la obra: «Mucho mejor que otros, conozco a Luis Antón. Era, hace pocos años, un muchachote recio y simpático, con mirada inteligente y viva y aspecto cariñoso y comunicativo. Sin embargo, no se atrevió a darme las primeras cuartillas que escribiera; me las dio allí en Madrid su excelente madre, y las publiqué en *La Alhambra*...»; J.A.V., «Notas bibliográficas», *La Alhambra*, 320, Granada, 1911, p. 411. El contexto urbano viene nuevamente en apoyo de esta hipótesis. En el prólogo a su temprana obra *El encanto de sus manos* (1910), Olmet, tras un repaso concienzudo a su filiación patria, declara: «[...] aunque mis

mer relato por entregas en la revista artístico-literaria *La Alhambra*. Poco después, se licenció en Derecho en la Universidad Central de Madrid, y en 1906 obtuvo plaza por oposición en la Delegación de Hacienda de La Coruña. Fue entonces que Olmet pisó por vez primera tierras de Galicia, región que dejaría honda huella en su corazón, hasta el punto de considerarse a sí mismo gallego². En los escasos dos años que allí residió, firmó un impercedero compromiso con aquellos *lares*, entablando fiel amistad con muchos de los que habrían de acompañarle en sus ulteriores aventuras vitales, entre otros: el pintor, escritor y político Alfonso R. Castelao, y el

mocedades tienen muy largos recuerdos de la calle de la Ruda, que en Madrid es feria de verduleras y comadres [...]»; *El encanto de sus manos*, Madrid, 1910, p. 16. Y abundando en esta línea, confiesa en *Maura es obra mía* (1919): «Yo, niño, cuando el desastre colonial, me eduqué en la tragedia. Español, en el que se junta la sangre de todas las regiones —mi padre catalán, mi madre andaluza, vasco por nacimiento, castellano por educación y gallego por amor—, vine a las letras y al combate...»; *Maura es obra mía*, Madrid, 1919, p. 12 (la cursiva es mía). Pueden aportarse otras referencias, pero por ahora las creemos suficientes. No obstante, es de hacer notar que en la semblanza que le dedicó a su muerte el Diario de Vigo, se dice que Olmet se crió en El Ferrol, adonde se trasladaron sus padres (sabemos no obstante que Fernando de Antón, padre de Luis, fue, desde 1888 y hasta su muerte, administrador de Aduanas en Sevilla); «Un crimen sensacional en Madrid. Luis Antón del Olmet asesinado por Vidal y Planas», *Galicia. Diario de Vigo*, Vigo, 3 de marzo de 1923, p. 1. No hemos encontrado referencia que avale esta hipótesis.

² Así lo confesaba en el prólogo al volumen segundo de la *Biblioteca de Escritores Gallegos* (*El encanto de sus manos*, 1910), la colección fundada por el propio Olmet en colaboración con Prudencio Canitrot: «Estas palabras serán las que escriba mi pluma con más celeridad y las que dicte mi corazón con mayor arrebato. Porque con ellas haré la confesión más sincera, más grata y más honda de mi vida. Y esta confesión es que soy gallego, aunque nací en Bilbao; que soy gallego, aunque llevo un apellido rotundamente catalán; que soy gallego, aunque mis ojos vieron de niño la cinta panda y risueña del Guadalquivir; que soy gallego, aunque mis mocedades tienen muy largos recuerdos de la calle de la Ruda, que en Madrid es feria de verduleras y comadres. Se puede ser gallego por dos causas: por nacimiento fortuito o por libérrima voluntad. Yo lo soy por la segunda causa, y dudo que exista un solo bellaco que pretenda negarse al ejercicio de mi libre albedrío y de mi libertad como ser pensante y, sobre todo, como ser de sentimientos y emociones»; Antón del Olmet, L., *Op. cit.*, pp. 15-16. Y así lo repetía en otro de sus libros: «Aunque nacido en Bilbao, de padre catalán y madre andaluza, soy gallego. Y lo soy por amor y por compenetración psicológica, y porque allí están todas mis relaciones con la vida»; Antón del Olmet, L., *La horrenda política. Los idóneos. Recuerdos de un ex secretario político. Intimidaciones del llamado partido conservador*, Madrid, 1918, p. 101. Véase asimismo la nota anterior.

combativo sacerdote, periodista y futuro diputado Basilio Álvarez³. Por lo demás, durante esta brevísima estancia, entró a formar parte de la redacción del conservador y regionalista *El Noroeste*. Sea como fuere, sus vuelos debían ser altos y pidió excedencia de plaza en Hacienda para dedicarse por entero a sus quehaceres políticos, periodísticos y literarios.

En 1908, regresó a Madrid y frecuentó, desde un primer momento, las tertulias y círculos intelectuales gallegos. Y fue en una de estas veladas que conoció al periodista Prudencio Canitrot, con el que fundaría, años más tarde, la *Biblioteca de Escritores Gallegos*⁴. Siguió en todo caso en la nómina de *El Noroeste*⁵ e inició entonces su larga colaboración con la revista *Blanco y Negro* (que duraría hasta 1918, primero con aportes literarios y más tarde con la columna semanal *Cartas a mis lares*). En 1909, vio la luz la primera de sus novelas, *El libro de la vida bohemia*, que recibió el aplauso unánime de la crítica⁶, y fue escogido secretario de la sección literaria del Ateneo de Madrid. Ese mismo año se incorporó a la redacción de *La Época* y casó en La Coruña con Mercedes Aznar, sobrina del que sería futuro presidente del Consejo de Ministros Juan Bautista Aznar.

Espoleado sin duda por esta serie de éxitos, en 1910, Luis emprendió algunos importantes proyectos. Fue junto con Basilio

³ En 1914, su actividad política, sus reiteradas críticas a las jerarquías eclesiásticas y la progresiva radicalización de sus posicionamientos en favor de los agricultores gallegos le valieron la suspensión *a divinis* impuesta por el obispo de Ourense. «Captado de nuevo para el misterio sacerdotal en años de la primera Dictadura, defendió en Cortes –como diputado radical de la Segunda República, contra la opinión de su propio grupo en ocasiones– los intereses de sus compañeros de oficio, entre quienes llegó a contar con fervientes admiradores»; Durán, J. A., «Fragmentos ineludibles para una biografía», en Álvarez, B., *España en crisis*, La Coruña, 1989, p. 9.

⁴ Cfr. Gegúndez López, C., «O feito diferencial galego como máximo expoñente da literatura rexional. A Biblioteca de Escritores Gallegos», *Madrygal*, 13 (2010), pp. 63-71.

⁵ Al que con el tiempo se unirían otras revistas y diarios gallegos, ya fueran impresos en la región, caso del periódico rianxeiro *El Barbero Municipal* o el orensano *Mi Tierra*, ya en la diáspora, caso de la revista *Galicia*, editada en Madrid por el Centro Gallego.

⁶ Véanse por ejemplo las palabras que le dedica Gómez de la Serna en *Prometeo*: Gómez de la Serna, R., «El libro de la vida bohemia, por Luis Antón del Olmet», *Prometeo*, 6 (1909), pp. 97-99.

Álvarez y otros intelectuales gallegos en la diáspora, uno de los fundadores del movimiento agrarista y anticaciquil *Acción Gallega*, del que surgiría, en conexión con el Directorio de Teis, la Liga Agrario-Redencionista. Y en este clima de boyante exaltación regionalista, dio arranque, junto a Canitrot, a la citada *Biblioteca de Escritores Gallegos*, escogiendo para su primera entrega –como no podía ser de otro modo– al pontevedrés Ramón del Valle-Inclán⁷. Participó además con el cura Álvarez de la fundación del diario *El Debate*, órgano de prensa clerical y reaccionario, al que ambos imprimieron «un tono achulado y amenazador, atacando cualquier medida liberalizadora, ya fuera proveniente de Maura o de Canalejas»⁸. Fue este modo de hacer y entender el periodismo, de un sesgo maquiavélico, apasionado y beligerante –y al que ya nunca renunciaría–, lo que le valió en buena medida la consideración de amoralidad y corrupción que le acompañó en vida. Por lo demás, continuó su irrefrenable actividad literaria⁹ e incrementó el volumen de sus colaboraciones en prensa, ya fuera como periodista o literato (firmó crónicas, entrevistas y relatos para *El Mundo*, *La Ilustración Artística*, *La Ilustración Española y Americana*, *Por esos mundos*, *La moda elegante*, *Blanco y Negro*, etc.).

En agosto de 1911, Olmet fue nombrado director de *El Debate*. Poco le duró sin embargo la alegría. Apenas dos meses después, José María de Urquijo adquiría el periódico para la ultracatólica Editorial Vizcaína y en noviembre, Ángel Herrera Oria, el futuro cardenal, se hacía con la dirección del mismo. Los sectores más conservadores de la Iglesia mostraban así su disconformidad con el tono radical que Álvarez y Olmet habían transmitido al *diario de la mañana católico e independiente*. Con todo, la carrera periodística

⁷ La colección alcanzaría los catorce volúmenes hasta cesar en 1913; la segunda de las entregas corrió a cargo del propio Olmet: *El encanto de sus manos* (1910). Entre los autores que participaron de esta iniciativa se cuentan algunos conocidos nombres: Manuel Murguía, Manuel Linares Rivas, Alberto Insúa o Wenceslao Fernández Flórez.

⁸ Sánchez Álvarez-Insúa, A., «Madrid, 3 de la tarde del 2 de marzo de 1923: Alfonso Vidal y Planas mata de un disparo a Luis Antón del Olmet en el saloncillo del Teatro Eslava», en Cruz Casado, Antonio (ed.), *Bohemios, naros y olvidados*, Córdoba, 2006, p. 704.

⁹ Para conocer éstas y otras referencias literarias, remitimos a los interesados al listado de obras publicado en apéndice.

de Luis no vio declinar.

En 1912, entró a formar parte de la redacción del *ABC*; y fue en este medio que dejó algunas de sus más celebradas crónicas (pese a la parcialidad de algunos de sus posicionamientos): enviado especial a Barcelona, dedicó una larga y espléndida serie de reportajes a la tristemente famosa Enriqueta Martí, *la vampira del carrer de Ponent* (una historia que novelaría años después en *Misa Negra*); viajó a Portugal para conocer de primera mano los vaivenes de la recién instaurada república (colección de escritos reunidos en volumen único en *Nuestro abrazo a Portugal*, publicado en septiembre de ese mismo año); y ya en 1913, marchó a Marruecos para concluir una serie de artículos sobre las instituciones militares y la Guerra del Rif (nuevamente reunidos en volumen único en *Tierra de promisión*), por los que fue distinguido con la Cruz del Mérito Militar. En el ínterin, aún fue capaz de dar salida a un nuevo proyecto que se alargaría por el resto de sus días, la exitosa serie de biografías *Los Grandes Españoles*, escritas en colaboración con el experto genealogista Arturo García Carraffa y, más tarde, con el periodista José de Torres Bernal; una colección de semblanzas de marcada orientación comercial —más o menos extensivas y rigurosas¹⁰, pero en todo caso oportunistas, adulatorias, interesadas e incluso sensacionalistas¹¹— de personajes de actualidad (vivos o

¹⁰ En 1931, ya muerto Olmet, el escritor y periodista Fernando Mora recogía en el semanario izquierdista *República* una simpática anécdota, contada de viva voz por el bilbaíno, a propósito de la biografía que éste había publicado sobre Alfonso XIII. Se reproduce *in extenso* por la riqueza de matices que a nuestro juicio acumula esta declaración —comenzando por el propio relator y el medio para el que escribe—: «[...] para congraciarse con el ex monarca, le hizo la promesa de rehabilitar la memoria ¡¡agarrarse!! del villanote de su bisabuelo, del ruin Fernando VII, el caníbal. Y D. Alfonso, diciendo quizá lo único sensato de su vida, replicó: —¡¡Te será imposible!! Esto me lo contó, en la plaza de Riazor, en La Coruña, el propio Olmet. Y yo, que le quería más de lo conveniente y le admiraba quizá menos de lo que mereciera, le hice la pregunta que sigue: —¿Tal respuesta, no te ruborizó una miaja? —Sí. ¡Pero más me ruboriza pensar que cuando mi libro pase a ser documento y lo hojeen los historiadores honrados, me despreciarán llamándome lacayo, servil mozo de retrete...! Te juro que daría una de mis manos por juntar y quemar la edición entera. Después, soltó un taco...». Mora, F., «Pido la palabra. Anecdótico», *República*, Zaragoza, 23 de mayo de 1931, p. 4.

¹¹ Cfr. Ara Torralba, J. C., «El *Costa* de Luis Antón del Olmet, o la interesada biografía al uso periodístico de un ex datista», en *Costa*, Los Grandes Españoles, 10, 2010 (edición electrónica de Ara Torralba y la Institución Fernando el Católico),

recientemente fallecidos). Entre otras ilustres figuras, dio cabida en sus páginas a Galdós, Echegaray, Maura, Canalejas, Moret, Alfonso XIII, Menéndez Pelayo, Costa, Cajal o María Guerrero.

Ya en el otoño de 1913, Luis abandonaba la redacción del *ABC* para dedicarse por entero a la política en apoyo del Partido Conservador. Pero lo que hubiese debido ser un fulgurante avance en su carrera habría de tornarse en pesadilla.

Nombrado en un primer momento secretario político del ministro de Gobernación José Sánchez Guerra, apenas transcurridas unas semanas, y carente de toda labor efectiva, fue recolocado al frente de la Jefatura de Prensa de aquel mismo Ministerio. Langüidecía –a su decir– en este puesto, pero su situación vio pronto cambiar. Llegadas las elecciones generales de marzo de 1914, Sánchez Guerra le ofreció plaza de diputado por la circunscripción de Almería –sin vínculo alguno con aquella ciudad y sin más razón «que la voluntad de un llegado a ministro», como escribiría años más tarde con pesar¹²–. Aceptó, y fue efectivamente elegido; y hasta 1916 representó los intereses conservadores de la plaza en Cortes (sus andanzas políticas quedaron recogidas, con profundos trazos de pesar y deshonra y pleno de exacerbada crítica, en el libro *La horrenda política. Los idóneos. Recuerdos de un ex secretario político. Intimidaciones del llamado partido conservador*, publicado en enero de 1918). Sea como fuere, hasta llegar a aquel punto de decepción (y abandonar definitivamente las huestes datistas), Olmet siguió empleando su afilada pluma al servicio de los *idóneos*.

En abril de 1914, fundaba, junto con su sempiterno asociado Álvarez, por entonces alejado del ministerio sacerdotal, el diario *El Parlamentario*. Como era de esperar, el periódico se colocó de inmediato del lado de Dato y Sánchez Guerra –y de frente a todos los que se les oponían–. Y con igual inmediatez, se hizo recaer sobre él la sombra de la sospecha: Salvador Cánovas Cervantes, director de *La Tribuna*, órgano de prensa de los mauristas¹³, acusó a Olmet de financiar aquel *libelo* «con dinero de Gobernación, con el único y exclusivo objeto de insultar a los que defienden la política de don

19 pp.

¹² Antón del Olmet, L. (1918), *Op. cit.*, p. 134.

¹³ Como bien nos recuerda Álvarez-Insúa, «ni que decir tiene que Olmet había sido maurista y había escrito una biografía [laudatoria] de Maura»; *Op. cit.*, p. 705.

Antonio Maura»¹⁴. Desde *El Parlamentario* se le dio contundente respuesta: un desafío lanzado en primera plana y a doble columna contra el –no menos– bravucón Cánovas. La cuestión se dirimió, como fue su costumbre, en el campo del honor¹⁵. No acabaron aquí las tempranas imputaciones contra *El Parlamentario*. En sesión del Congreso, Niceto Alcalá Zamora acusó a Sánchez Guerra de convertir a los gobernadores civiles en propagandistas y recaudadores del rotativo en provincias; el ministro y Olmet negaron con injurioso vehemencia tal acusación, moviendo al escándalo de toda la Cámara¹⁶.

En poco tiempo, las virulentas campañas de difamación emprendidas por Olmet desde el diario –sin más consideración que la conveniencia política–, sus manejos e intrigas, su natural bronco y visceral, su inquietante deslealtad y su furibunda represalia, le valieron la deshonra y el descrédito, le granjearon la animadversión y el temor de propios y extraños¹⁷. Poco a poco, entre miedos y

¹⁴ Y continúa: «El director de este libelo está, no sólo incapacitado ante la opinión pública por su falta de pudor político y privado, sino incluso en el terreno de los caballeros. Con estos antecedentes puede tranquilamente seguir arrojando lodo sobre los enemigos de su amo y señor, en la seguridad que ninguna persona de honor ha de descender a discutir con él en ningún terreno»; *La Tribuna*, Madrid, 8 de abril de 1914, p. 1.

¹⁵ Según informa el propio Olmet, hasta dos veces hubo de batirse con Cánovas (por servicio a su *patrón*); una primera en la que Cánovas resultó herido en una mejilla; y un segundo lance en el que bilbaíno recibió una larga herida en el rostro; Antón del Olmet, L. (1918), *Op. cit.*, pp. 173-175.

¹⁶ Olmet, negado por Sánchez Guerra, hubo de enfrentarse a un difícil bautismo de sangre en el Congreso; este episodio, acontecido en la sesión de 20 de abril de 1914, aparece recogido en *La horrenda política* (pp. 194-198) y en las crónicas parlamentarias de casi todos los medios de prensa.

¹⁷ Un modo de hacer periodismo que nada tiene de extraño en la época. Véanse si no las palabras del periodista y dirigente comunista Juan Andrade a propósito de su etapa en la redacción del semanario *Los Bárbaros*: «Tuvimos varios incidentes a consecuencia de nuestras campañas. Antón del Olmet pasaba por un matón temido en los medios periodísticos. Fuerte y bravucón, se imponía a la gente. [...] Vivía de su fama de matón. En *El Parlamentario*, que estaba subvencionado por la embajada alemana (después lo estuvo por los franceses y fue aliadófilo y hasta intervencionista), se realizaba una campaña violentísima contra Lerroux. Fue uno de los periódicos que más atacamos, principalmente en la persona de su director. Dijimos contra él todo cuanto se nos venía a la punta de la pluma o lo que nos decían otros periodistas enemigos suyos. La situación de Antón del Olmet era difícil. [...] No responder era desacreditarse. Decidió hacer un gesto pero sin comprometerse verdaderamente. Se

traiciones, fue perdiendo todos sus valedores dentro del Partido Conservador y, tras la caída del gobierno Dato, incluso la posibilidad de pescar del *fondo de reptiles*. Entrampado, lo intentó todo por salvar al periódico. Lanzado en un primer momento a la defensa de la causa alemana en la Gran Guerra –postura compartida por toda la prensa de la derecha–, «se dirigió a los alemanes en demanda de recompensa por su hasta entonces desinteresada campaña»¹⁸. No lo consiguió. Y vino a paliar el problema pasándose en 1916 al bando aliadófilo, hallando financiación tanto de ingleses, como de franceses (ésta última cesaría en 1917, tras cierta ofensa del periódico al embajador francés). En cualquier caso, cansado, decepcionado, sabiéndose burlado y repudiado por los *idóneos*, espoleado por los sucesos de Barcelona del verano de 1917, Olmet abandonó las filas datistas a mediados de ese año¹⁹. Desde entonces, «se tornó izquier-

presentó un día a las nueve de la mañana cuando se encontraba sólo la mujer que se encargaba de la limpieza, [...] [en] la redacción de *Los Bárbaros*. Allí le dijo a la mujer que iba a desafiar al director del semanario. [...] Por la tarde, *El Parlamentario* publicaba [...] que Antón de Olmet, solo y sin armas, se había presentado en la redacción de *Los Bárbaros* y que todos los redactores nos habíamos escondido. Agregaba que como éramos unos irresponsables, él hacía responsable en lo sucesivo a Lerroux de todas nuestras campañas [...] Era un desprecio contra nosotros y una amenaza contra Lerroux. Nosotros no podíamos tampoco admitir semejante desafío porque hubiera sido nuestro descrédito. En los medios periodísticos y políticos se esperaba ver cómo reaccionábamos. [...] Por la noche, a las dos, nos trasladamos al café Colonial, donde tenía su tertulia Antón del Olmet. Íbamos Paniagua, Isern y yo, cada uno provisto de un bastón. Paniagua entró en el café y se dirigió a Antón del Olmet, diciéndole que hiciera el favor de salir a la calle que tenía que hablar con él un momento y Antón salió con él. Nada más salir, nos precipitarnos los tres contra él y le dimos una serie de palos mientras él lanzaba grandes gritos. Se armó un gran tumulto en esa parte de la Puerta del Sol y de la calle de Alcalá y pudimos huir. Excuso decir el tono de *El Parlamentario* al día siguiente, que bajo el título de “salvaje agresión” daba cuenta del hecho [...] Por cierto, que aquella semana fui yo el encargado de contestar en *Los Bárbaros* a Antón. Lo hice en tonos cínicos, sobre todo en lo que se refiere a que le habíamos agredido en cuadrilla. [...] A los granujas hay que castigarlos como son y de la manera que se pueda, venía yo a decir al final». Andrade, J., *Recuerdos personales*, Barcelona, 1983, p. 112.

¹⁸ Véase a este respecto la carta publicada por el periódico *El Día* (transcripción: 15-I-1918; y facsimilar: 18-I-1918) dirigida por Olmet a un agente alemán con fecha de 30 de enero de 1916 (respuesta a una campaña sostenida por el ya aliadófilo *El Parlamentario* contra ese y otros diarios germanófilos); Cfr. Sáiz, M. D. y Seoane, M. C., *Historia del periodismo en España. III. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, 1996, pp. 221-223; la cita ha sido extraída de la página 222.

¹⁹ El 24 de julio de 1917 anunció su dimisión irrevocable en carta dirigida a Eduar-

distista [...] y llevó las notas más agudas de su clarín guerrero a las páginas de *El Parlamentario*²⁰, que puso al servicio de la clase obrera y la autonomía de Galicia y Cataluña. En las elecciones de febrero de 1918, intentó la representación parlamentaria como candidato del agrarismo gallego por los distritos de Celanova –del que optó por retirarse– y Verín. No tuvo éxito. No obstante, en apoyo de su campaña y de los ideales agraristas, fundó un nuevo periódico, *La Raza*, con sede en Ourense y que quedó bajo la dirección del bilioso clérigo Basilio Álvarez (los pormenores de aquella campaña quedaron recogidos en el libro *Galicia, llora*).

Fue en aquel tiempo que los pecados del pasado y la inestabilidad del presente le pasaron factura. Huelga decir que *El Parlamentario*, colmada ahora su redacción de jóvenes anarquistas (entre otros, el que sería su asesino, Alfonso Vidal y Planas), conservó, si no acrecentó, la ferocidad de sus campañas; y que nuestro autor, de natural susceptible, prosiguió lanzando y recibiendo desafíos por doquiera: su cuestión con Fernando Melgarejo, gerente del germanófilo diario *El Día* (*Der Tag*, como así lo referían desde las páginas de *El Parlamentario*), coleó durante todo el año, llegando incluso a salpicar a los representantes de las partes y a sus respectivas redacciones²¹. En marzo, Olmet fue detenido por las autoridades militares, junto a Torralba Beci, redactor jefe de *El Socialista*, y Luis Araquistáin, director del semanario *España*, por razón de unos artículos aparecidos en sendos medios izquierdistas sobre el conflicto de las Comunicaciones; en junio, se vio involucrado en el turbio caso del comisario Bravo Portillo, siendo llamado a declarar ante el juez instructor y obligado a carearse con el ex policía por unas informaciones acusatorias vertidas en su rotativo (años más tarde, el maldiciente escritor y periodista Pedro Luis de Gálvez, que en aquella época formaba parte de la redacción de *El Parlamentario*, llegó a asegurar que Olmet había pagado al acusador –y más tarde

do Dato y publicada por toda la prensa madrileña.

²⁰ Sánchez Rojas, J., «De la acera de enfrente», *La Iberia*, Barcelona, 27 de abril de 1918, p. 6.

²¹ A pesar de haberse batido en junio de 1917 y enero de 1918. Véanse a este respecto las cartas publicadas por toda la prensa madrileña en diciembre de 1918; especialmente ilustrativas las publicadas el día 11 (por ejemplo, en el *Heraldo de Madrid*, p. 3), que involucran a los representantes de las partes y a la redacción de *El Parlamentario*.

también acusado— Royo Sanmartín por presentar denuncia contra Bravo)²²; en septiembre, el Gobierno Civil de la capital ordenó la suspensión temporal del periódico por incumplimiento de la ley de la censura; en octubre, reincidiendo en la infracción, se dispuso una nueva suspensión cautelar, así como la detención de la entera redacción y el procesamiento por injurias de algunos de sus miembros. Ya en diciembre, Luis entregó la dirección del periódico al diputado republicano Eduardo Barriobero, que sin embargo debió restituirla al bilbaíno apenas transcurridos unos meses (mayo de 1919), tras sufrir nuevas suspensiones y «cansado de soportar no sólo la censura, sino también la vigilancia constante de la autoridad»²³. De diario pasó entonces a semanario, abandonando además el republicanismo militante por «una Monarquía liberal, bajo cuyo trono [habrían de crecer] las flores sacras del socialismo y de la sindicación»²⁴. Con el tiempo, *El Parlamentario* fue perdiendo el escaso crédito del que aún gozaba, hasta quedar reducido en 1922 a vulgar hoja de anuncios y noticias (que en todo caso siguió sirviendo a los intereses de su fundador, como en el episodio de los ataques a la crítica teatral madrileña tras el estreno de la obra *El señorito Ladislao*).

Sea como fuere, en enero de 1920 entraba a formar parte del *Heraldo de Madrid*, en cuya redacción permanecería hasta el día de su muerte. Y fue además aquella época que vio iniciar la carrera *dramática* de Olmet, actividad a la que dedicó muchos de sus esfuerzos postreros, pese a no obtener jamás el plácet de la crítica (aunque sí algunos éxitos de público). En enero de 1918, y precedida, cómo no, de cierta polémica²⁵, estrenaba en el Teatro Eslava de Madrid la obra *El sembrador*, anunciada como comedia política (tono que concedería a la mayoría de sus obras teatrales), rebajada a drama doméstico y recibida con indulgencia primeriza por la prensa. Habrían de pasar tres años para que Olmet osara en-

²² Gálvez, P. L., «La verdad en la mentira. A Luis Antón del Olmet no lo mató Vidal y Planas», *Semanario El Escándalo*, Barcelona, 20 de mayo de 1926, p. 2.

²³ Cfr. «El Parlamentario», *El Sol*, Madrid, 23 de abril de 1919, p. 2.

²⁴ Cfr. *El Sol*, Madrid, 20 de mayo de 1919, p. 3.

²⁵ Olmet ordenó retrasar el estreno de la obra, programada para noviembre de 1917, a fin de no hacerla coincidir en cartelera con *El pueblo dormido* de Federico Oliver, al que acusó, algo más que veladamente, de plagio. Cfr. *La Correspondencia de España*, Madrid, 17 de noviembre de 1917, p. 4.

frentar de nuevo la platea. En abril de 1921, llevaba a los escenarios matritenses dos flamantes comedias: *No es lo mismo*, representada en el Teatro Cómico (a la sazón, el bilbaíno había entrado a formar parte de su dirección artística); y *Vida Nueva*, estrenada en el Teatro Español. Aunque en esta ocasión conquistó el aplauso del público, la crítica no dejó de mostrar cierta condescendencia para con su autor, achacando sus males a la cortedad de su experiencia y anteponiendo al presente el augurio de un gran futuro. En cualquier caso, tras estos escauceos teatrales, se embarcó una vez más en una frenética actividad literaria y periodística. En octubre de 1921, vio la luz el primer número de la *Revista Política, Parlamentaria y Financiera*, fundada y dirigida por Olmet, y que en sus páginas dio acogida a algunas prestigiosas firmas (entre otros, Unamuno, Romanones, Rodríguez Mata o el corresponsal francés Leon Rollin); en el curso de los cinco siguientes meses, empezó a colaborar con otras tantas publicaciones: el semanario gráfico *La Hora* (en el que a finales de octubre suscribía una pomposa crítica sobre el drama prostibulario de Vidal y Planas *Santa Isabel de Ceres*)²⁶; el suplemento literario *Los Lunes del Imparcial*; la revista galante *Flirt*; el periódico *Informaciones*; y el diario nocturno *Vida Nueva. Tribuna de las izquierdas españolas*. Publicó igualmente varias novelas que gozaron de notable éxito y reconocimiento: especialmente señaladas fueron *Cruz Verde, 8* (que llevaría a las tablas con el título *Mala Madre*); *El marqués de la Quimera*, publicada en volumen único por la editorial Hispania y por entregas en *El Heraldo de Madrid*; o *La barca de Caronte*, galardonada por el Círculo de Bellas Artes en su primer certamen de novela corta (concurso al que también concurrió un jovencísimo Jardiel Poncela).

No sin miras empresariales, en 1922, orientó su hacer dramático a los teatros de provincias: en marzo, estrenaba en el Cervantes de Sevilla y el Arriaga de Bilbao la adaptación *Mala Madre*. La obra, recibida con entusiasmo por el público (al menos, así lo afirmaban las gacetillas de los periódicos madrileños), itineró, desde entonces y hasta enero de 1923, por parte de la geografía española (Zaragoza, Gijón, Valencia, Albacete, Barcelona, San Sebastián, Sanlúcar...). En los meses que mediaron le tocó el turno a

²⁶ «La Hora Literaria. El triunfo de Vidal y Planas», *La Hora*, Madrid, 31 de octubre de 1921, p. 3.

tres nuevas obras: *El capitán sin alma*, estrenada en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, y que a partir de la segunda función y tras ligeros arreglos en dos de sus actos, repitió *lisonjero éxito* (se trata de la misma obra que aguardaba su estreno en el Eslava de Madrid cuando tuvo lugar la muerte de Olmet); la tragedia *Los caballos negros*, escrita en colaboración con Pedro Luis de Gálvez, y que fue estrenada en el Victoria de Barcelona con *relativo éxito* (al decir del propio Gálvez)²⁷; y el drama *El señorito Ladislao*, realizado en asociación con Vidal y Planas, y que primero giró en provincias y finalmente se estrenó, con rotundo fracaso, en La Zarzuela de Madrid (Olmet no aceptó de buen grado los juicios de la prensa madrileña²⁸ y en los días posteriores atacó con dureza a los críticos desde las páginas de *El Parlamentario*). Ya en febrero de 1923, el Teatro La Latina acogía la representación de *¡Responsables!*, recibida con disparidad de opiniones por la prensa capitalina.

Pero en esta ocasión Luis Antón no podría desquitarse.

Tan sólo un mes después, el 2 de marzo de 1923, a las tres de la tarde, durante el último ensayo de *El capitán sin alma*, Olmet perdía la vida en el saloncillo del Teatro Eslava. Un disparo en el pecho del que fuera su amigo y colaborador Alfonso Vidal y Planas ponía fin a la controvertida carrera del periodista y escritor bilbaíno. Las rencillas profesionales y los celos literarios y amorios corrían detrás de un crimen que conmocionó a la sociedad madrileña y que fue objeto de un seguimiento tan minucioso como sensacionalista por la prensa de todo el país. Pero esta es una historia que preferimos no repetir... y que en todo caso ya ha sido contada por otros mejores que nosotros²⁹.

Jaén, 5 de julio de 2012

²⁷ Gálvez, P. L., *Op. cit.*, p. 1.

²⁸ Las críticas a su teatro inciden siempre en unos mismos aspectos: más prosista que dramaturgo, Olmet es un escritor de afectados discursos, de bellezas literarias, que restan interés al movimiento escénico, que colman de pretensiones su obra; sus personajes no dialogan, discursan, lo que dificulta la diferenciación, lo que viene en menoscabo de su verosimilitud.

²⁹ Muchos de los textos aquí consignados refieren *in extenso* las circunstancias que rodearon el asesinato de Olmet. En cualquier caso, se adjunta en apéndice un largo listado de artículos de fácil acceso (a través de las hemerotecas digitales de la BNE y el diario ABC) que dan cuenta del suceso.



APÉNDICE BIOGRÁFICO

Obras de Luis Antón del Olmet

1909:

- *El libro de la vida bohemia*, Madrid, Tip. de Jaime Ratés.
- *Lo que han visto mis ojos*, Madrid, Tip. de Jaime Ratés.
- *Por qué soy un bohemio*, El Cuento Semanal, 134, Madrid, Imp. Artística.

1910:

- *Hieles: narraciones triviales*, Madrid, Lib. de Gregorio Pueyo.
- *El encanto de sus manos*, Biblioteca de Escritores Gallegos, 2, Madrid, Imp. de Antonio de Marzo.
- *El veneno de la víbora: escenas un poco novelescas y un tanto románticas, en las que se refiere la vida heroica de un triste caballero ejemplar*, Madrid, Impr. Artística.
- *La postrera salida de Don Quijote*, Los Contemporáneos, 77, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *La risa del fauno*, El Cuento Semanal, 207, Madrid, Imp. Artística.

1911:

- *Mi risa. Crónicas ejemplares*, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Su Señoría. Libro Parlamentario*, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *La viudita soltera*, Los Contemporáneos, 114, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Un sol bárbaro, muere*, Los Contemporáneos, 132, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Vaho de madre*, Los Contemporáneos, 157, Madrid, Imp. Alre-

[29]

dedor del Mundo.

- *La canción del juglar*, El Cuento Semanal, 225, Madrid, Imp. Artística.

1912:

- *Corazón de Leona. Historias de Inquisición y brujería, de místicas leyendas, de pícaros y soldados*, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Como la luna blanca*, Biblioteca Patria de Obras Premiadas, 83, Madrid, Biblioteca Patria.
- *Nuestro abrazo a Portugal (Catecismo de la Raza)*, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Galdós*, Los Grandes Españoles, 1, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Echegaray*, Los Grandes Españoles, 2, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *¡Quiero que me ahorquen!*, Los Contemporáneos, 184, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *La verdad en la ilusión*, Los Contemporáneos, 204, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.

1913:

- *Espejo de los humildes. Historias de asesinos, tahúres, daifas, borrachos, neuróticas y poetas, zurcidas para estímulo de probos y castigo de bellacos*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *El hidalgo don Tirso de Guimaraes. Novela que describe la vida española en un tono de zumba y de sarcasmo, tundiendo a políticos hampones, a poetas chirles, a mercaderes famélicos...*, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Mauna*, Los Grandes Españoles, 3, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Canalejas*, Los Grandes Españoles, 4, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Moret*, Los Grandes Españoles, 5, Madrid, Imp. de Juan Pueyo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Alfonso XIII*, Tomo I, Los Grandes Españoles, 6, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con A. García Carraffa].
- *Menéndez Pelayo*, Los Grandes Españoles, 8, Madrid, Imp. de Juan Pueyo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Lo que piensa el vecino*, El Cuento Decenal, 10, Madrid, El Cuento Decenal.

1914:

- *Tierra de Promisión (Catecismo de la Raza)*, Madrid, González y Jiménez Editores e Impresores.
- *Política de fandango y gobierno de castañuelas*, 2 Vols., Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *Alfonso XIII*, Tomo II, Los Grandes Españoles, 7, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *El triunfo de Alemania. Impresiones de la guerra actual*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.

1915:

- *Al correr de la política: 1914*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *Aquelarre (Narraciones íntimas y novelescas)*, Madrid, Imp. Cervantina.
- *Aula española. Escenas de la vida pedagógica nacional, escrita para escarmiento de los malos estudiantes y beneficio de los aplicados*, Madrid, Imp. Cervantina.
- *Pedagogía nacional. La obra de Eloy Bullón*, Madrid, Imp. Cervantina.
- *La figura de Ortuño. Tríptico de la vida política nacional*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.

1916:

- *Marruecos (De Melilla a Tánger)*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *Canalejas*, Madrid, Imp. Sáez Hermanos [edición aumentada; en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *El General Marina*, Los Grandes Españoles, 9, Madrid, Sociedad General Española de Librería y Publicaciones [en colaboración con Arturo García Carraffa].
- *Las mandíbulas*, Los Contemporáneos, 405, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *¡Por la santa causa!*, La Novela con Regalo, 10, Valencia, Imp. La Gutemberg.

1917:

- *Los bocheros (La propaganda teutona en España)*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *Costa*, Los Grandes Españoles, 10, Madrid, Ilustraciones Culturales e Históricas del Marqués de Dosfuentes [en colaboración con Fernando Antón del Olmet].

- *Las zarpas*, Los Contemporáneos, 419, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Otra España*, Los Contemporáneos, 438, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Carnaza*, Los Contemporáneos, 465, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.

1918:

- *La horrenda política. Los idóneos. Recuerdos de un ex secretario político. Intimidaciones del llamado partido conservador*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *El rey bagatela. Novelerías*, Madrid, Imp. de Antonio Marzo.
- *Robarás, matarás*, Madrid, Imp. de Antonio Marzo.
- *Galicia llora*, Madrid, Imp. de Antonio Marzo.
- *El sembrador. Comedia en dos actos*, Madrid, Imp. de R. Velasco.
- *Cajal*, Los Grandes Españoles, 10, Madrid, Imp. de Juan Pueyo [en colaboración con José de Torres Bernal].

1919:

- *Maura es obra mía (España en pie)*, Madrid, Imp. de Juan Pueyo.
- *San dinerito. La cuenta corriente de Alonso Quijano*, Madrid, Magna Iberia.
- *Palacio Valdés*, Los Grandes Españoles, 11, Madrid, Imp. de Juan Pueyo [en colaboración con José de Torres Bernal].

1920:

- *Misa negra. Documentos vivos de crimen y lujuria*, Madrid, Renacimiento.
- *¡Usted es Ortiz! Narraciones para el tren, la playa y la siesta*, Madrid, Imp. de V. Rico [en colaboración con Joaquín Belda].
- *María Guerrero*, Los Grandes Españoles, 12, Madrid, Renacimiento [en colaboración con José de Torres Bernal].
- *No es lo mismo*, Los Contemporáneos, 587, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Lo que piensa el vecino*, La Novela Selecta, 9, Madrid, Imp. Sáez Hermanos [reedición].

1921:

- *Cruz Verde*, 8, Obras completas 1, Madrid, Renacimiento.
- *Gobernación, Sánchez Mínguez*, Obras completas, 2, Madrid, Renacimiento.

- *El marqués de la Quimera*, Madrid, Hispania.
- *No es lo mismo. Comedia en tres actos y en prosa*, Madrid, Imp de R. Velasco.
- *Vida Nueva. Comedia en un acto y en prosa*, Madrid, Imp. de R. Velasco.
- *Piltrafas*, Los Contemporáneos, 625, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *La casa de los espantos (Misterio profano)*, Los Contemporáneos, 651, Madrid, Imp. Alrededor del Mundo.
- *Baños de sol*, La Novela Corta, 294, Madrid, Prensa Popular.
- *La diablesa*, La Novela Semanal, 20, Madrid, Prensa Gráfica.

1922:

- *El príncipe asesino*, Madrid, Suc. de Rivadeneyra.
- *Cuentos de color... de esmeralda*, Madrid, Mundo Latino [en colaboración con Joaquín Belda].
- *Mala madre. Drama en tres actos en prosa*, Madrid, Vda. e Hijos de R. Velasco.
- *El señorito Ladislao. Drama en tres actos*, Madrid, Imp. de Jorge Amado [en colaboración con Alfonso Vidal y Planas]. Estrenada en el Teatro de la Zarzuela, Madrid (8 de noviembre); Compañía de Herrero-Monteaugudo; 9 representaciones.
- *Romanones*, Los Grandes Españoles, 13, Madrid, Imp. de Juan Pueyo [en colaboración con José de Torres Bernal].
- *El novio tapado*, La Novela Corta, 317, Madrid, Prensa Popular.
- *El 98. Novela extraordinaria*, La Novela Semanal, 54, Madrid, Prensa Gráfica.
- *La barca de Caronte*, El Libro Popular 1, Madrid, Imp. de Jorge Amado.
- *Los caballos negros. La justicia que mandan hacer*, El Libro Popular, 2, Madrid, Imp. Ciudad Lineal.

1923:

- *Mis mejores cuentos. Novelas breves*, Madrid, Prensa Popular.
- *El pleito. Drama en tres actos*, Madrid, Imp. de Jorge Amado.
- *¡Responsables! Epopeya en tres actos y en prosa*, Madrid, Imp. de Jorge Amado [en colaboración con Joaquín García García].
- *Los caballos negros (La tragedia del juego). Melodrama en tres actos*, Madrid, Imp. de Jorge Amado [en colaboración con Pedro Luis de Gálvez].

- *El nido del amor y de la muerte*, La Novela Semanal, 86, Madrid, Prensa Gráfica.

Permanecieron inéditas:

- *El capitán sin alma. Comedia en tres actos*. Se ensayaba en el Teatro Eslava cuando tuvo lugar la trágica muerte de Antón del Olmet. Sin publicar.
- *El duelo Pérez-Gómez. Obra de teatro*. Estrenada en el Teatro Centro; Madrid (14 de enero de 1924); Compañía Alba-Bonafé; 17 representaciones. Sin publicar.
- *A la fuerza*, entregada por Olmet a la compañía argentina Muñío-Alippi y que debía estrenarse en Buenos Aires [desconocemos si llegó a hacerlo].

Recepción del crimen en la prensa madrileña

ABC:

- 3 de marzo de 1923: «Trágico suceso en el Teatro de Eslava. El autor sr. Vidal y Planas mata a su colaborador, sr. Antón del Olmet», pp. 11-12 (el periódico madrileño dedica la mitad superior de su portada a las imágenes de los protagonistas).
- 4 de marzo de 1923: «El crimen del Teatro de Eslava», p. 20.
- 5 de marzo de 1923: «El crimen del Teatro de Eslava», pp. 19 y 20.
- 6 de marzo de 1923: «El crimen del Teatro de Eslava», p. 20.
- 11 de marzo de 1923 (Revista Blanco y Negro): «Madrid. El suceso del Teatro de Eslava», p. 15.

Asimismo, el diario ABC dio amplia cobertura al proceso y condena de Vidal y Planas (mayo de 1924).

Heraldo de Madrid (del que era redactor Antón del Olmet):

- 2 de marzo de 1923: «Un drama en el Teatro de Eslava. El escritor Alfonso Vidal y Planas mata de un tiro a D. Luis Antón del Olmet», p. 3 (incluye la última columna escrita en vida por Olmet).
- 3 de marzo de 1923: «Después de la tragedia. La muerte de Luis Antón del Olmet. Completa información del suceso», p. 2.
- 3 de marzo de 1923: «Últimas noticias de un suceso. Mañana será enterrado Antón del Olmet», p. 3.
- 5 de marzo de 1923: «Después de la tragedia. El entierro de

Antón del Olmet constituyó una grandiosa manifestación de duelo», pp. 1-2.

- 5 de marzo de 1923: «Últimas informaciones de hoy. La tragedia del Eslava. Vidal y Planas procesado», p. 3.
- 6 de marzo de 1923: «Últimas informaciones de hoy. Vidal y Planas asegura que no ha hablado con ningún periodista», p. 3.
- 10 de marzo de 1923: «La muerte de Antón de Olmet», p. 5.

La Voz: Diario Independiente de la Noche:

- 2 de marzo de 1923: «Alfonso Vidal y Planas mata en Eslava de un tiro a Luis Antón del Olmet», p. 3 (incluye fotografía del finado en la Casa de Socorro).
- 2 de marzo de 1923: «Últimas noticias. La tragedia de esta tarde en el Eslava», p. 8.
- 3 de marzo de 1923: «El suceso de Eslava. Vidal y Planas sigue en la Cárcel incomunicado», p. 3.
- 5 de marzo de 1923: «El suceso de Eslava. Autopsia. El Entierro», p. 3.
- 5 de marzo de 1923: «El suceso de Eslava (Última Hora). Varios testigos declaran ante el juez», p. 8.
- 6 de marzo de 1923: «El suceso de Eslava. Vidal y Planas refiere cómo ocurrió la tragedia», p. 3.
- 6 de marzo de 1923: «Última Hora. Una interviú con Vidal y Planas. Nueva versión del suceso. No iba a matar a Antón del Olmet. La refriega. ¿Se disparó el arma de un modo casual? Vidal llora», p. 8.
- 7 de marzo de 1923: «El suceso de Eslava. Habla Elena Manzanares», p. 3.

La Libertad:

- 3 de marzo de 1923: «Sangriento suceso en el Teatro Eslava. Vidal y Planas mata de un tiro a Antón del Olmet», pp. 5 y 6.
- 4 de marzo de 1923: «El suceso del Teatro de Eslava. Después de la tragedia», p. 3.
- 6 de marzo de 1923: «El suceso del Teatro de Eslava. Vidal y Planas refiere lo ocurrido», p. 3.
- 7 de marzo de 1923: «El suceso del Teatro de Eslava. Lo que dice Elena Manzanares», p. 5.

La Época:

- 2 de marzo de 1923: «Crimen en el saloncillo del Eslava. El Sr.

- Antón del Olmet, muerto», p. 3.
- 3 de marzo de 1923: «El crimen de ayer en el Eslava. Muerte del Señor Antón del Olmet », p. 2.
- 5 de marzo de 1923: «El crimen del Teatro de Eslava. Entierro de don Luis Antón del Olmet, muerto», p. 3.
- 6 de marzo de 1923: «El crimen del Teatro de Eslava. Vidal y Planas, procesado», p. 3.

El Sol:

- 3 de marzo de 1923: «Editoriales. Homicidio y Romanticismo», p. 5.
- 3 de marzo de 1923: «En el Teatro Eslava. Vidal y Planas mata a Luis Antón del Olmet», p. 6 (en la p. 8, fotomontaje con retratos de los protagonistas sobre imagen del cadáver en la Casa de Socorro).
- 4 de marzo de 1923: «Monomanías peligrosas. Consideraciones acerca de una tragedia», p. 1.
- 4 de marzo de 1923: «El trágico suceso del Teatro de Eslava. Diligencias judiciales», p. 4.
- 6 de marzo de 1923: «El trágico suceso del Teatro de Eslava. Entierro de la víctima. Declaran varios testigos», p. 4.

El Liberal:

- 3 de marzo de 1923: «El crimen de ayer. Vidal y Planas mata de un tiro a Antón del Olmet. Paradoja cruel», p. 2.
- 4 de marzo de 1923: «Nuevos detalles. El suceso del Teatro de Eslava», p. 2.
- 6 de marzo de 1923: «El entierro de Antón del Olmet. Extraordinaria manifestación de duelo», p. 3.
- 7 de marzo de 1923: «Crónica de sucesos. Vidal y Planas cuenta por qué y cómo mató a Antón del Olmet», p. 2.
- 10 de marzo de 1923: «Crónica de sucesos. Lo de Eslava. Vidal y Planas se casa», p. 2.

La Acción. Diario de la Noche:

- 2 de marzo de 1923: «La tragedia de esta tarde. Don Alfonso Vidal y Planas mata de un tiro en el corazón a Don Luis Antón del Olmet», p. 6.
- 3 de marzo de 1923: «Continúan sin conocerse los motivos del crimen», p. 6.
- 5 de marzo de 1923: «Entierro de Antón del Olmet», p. 3.

- 6 de marzo de 1923: «La tragedia de Eslava. Habla Vidal», p. 6.

El Imparcial:

- 3 de marzo de 1923: «La acción de un exaltado. Vidal y Planas mata de un tiro a Antón del Olmet», pp. 1 y 2.
- 4 de marzo de 1923: «La tragedia del Teatro de Eslava. Esta tarde se celebrará el entierro del Sr. Antón del Olmet, muerto», p. 3.
- 6 de marzo de 1923: «La tragedia de Eslava. Vidal y Planas explica cómo se desarrolló el suceso», p. 3.
- 9 de marzo de 1923: «La razón escogida de la tragedia. Al trasluz», p. 3.

La Correspondencia de España:

- 2 de marzo de 1923: «La tragedia de hoy en el Teatro Eslava. Alfonso Vidal y Planas dispara un tiro contra Luis Antón del Olmet y lo mata», p. 8.
- 3 de marzo de 1923: «La tragedia de ayer en el Teatro Eslava. El asesinato de Luis Antón del Olmet», pp. 5 y 6.
- 5 de marzo de 1923: «La tragedia del Teatro de Eslava. Entierro de Luis Antón del Olmet», p. 5.

El Nuevo Mundo:

- 23 de marzo de 1923: «Algo siniestro les rondaba...», p. 3 (editorial de Emilio Carrere).